

ETNOLINGÜÍSTICA Y GRAFEMÁTICA DEL ROMANCE CASTELLANO

Una lengua vigente como sistema comunicativo de un grupo de hablantes que ha llegado a entenderse por su medio en un proceso histórico determinado no puede ser analizada como objeto científico sino a través, precisamente, de ese mismo proceso en el que la lingüística al estudiar tanto la diacronía como los planos sincrónicos en que una lengua hablada se ha realizado hasta llegar a ser lo que es.

En este horizonte noético vamos a estudiar el romance castellano: sus substratos, su estrato y sus superestratos.

1. Substratos del romance castellano

Hablamos de romance castellano al referirnos a la lengua derivada en Castilla del latín. Se trata, pues, de un dialecto latino de una región de la romanía que ha llegado a cobrar independencia de su origen e incluso sobrevivirlo para constituirse en el vehículo comunicativo de más de ciento cincuenta millones de hablantes de veinte países. El latín, a su vez, deriva del etrusco y éste del griego y éste del fenicio; éste del semita del norte originado de los grupos proto-sumerios y propoarios; por lo que hablamos de un origen indo-europeo.

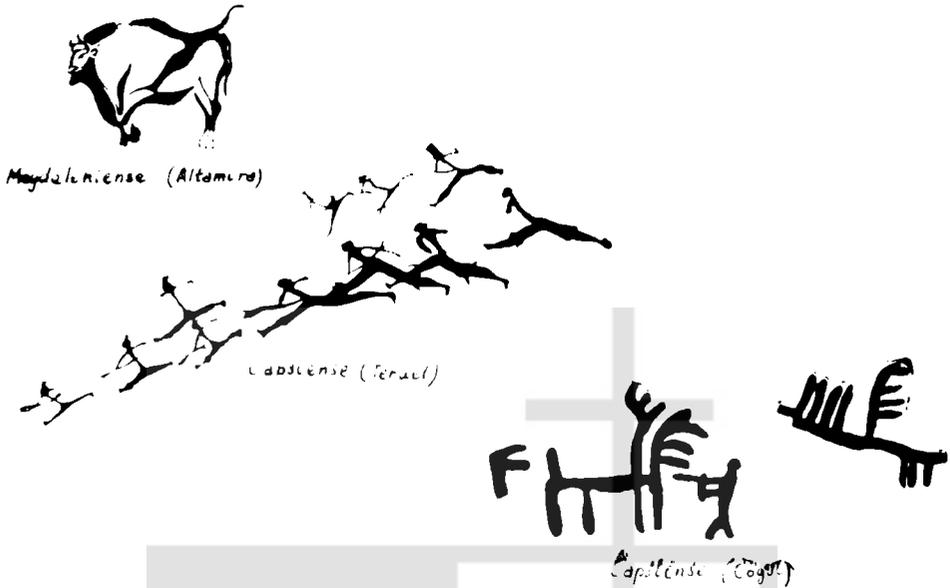
Junto a este origen, por decirlo así, importado de nuestra lengua han de colocarse los elementos autóctonos étnicos y las inmigraciones anteriores al origen de la escritura para entender la génesis del castellano por la involución de diversos estratos sincrónicos a los que llamamos, con relación a la estructura definitiva del idioma, substratos.

Al enumerar los substratos lingüísticos no queremos decir que la lengua sea un conglomerado, o un conjunto paradigmático, sino una asunción de niveles que desaparecen, dejando solamente su huella, que viene a ser un límite y una posibilidad de desarrollo de los estratos posteriores y, en definitiva, de la estructura peculiar de la lengua.

La escritura fonográfica procede directamente de los ideogramas y pictogramas y éstos de la pintura estilizada o naturalista que se comporta, con respecto a ellos, como una frase con relación a una palabra. Por ello, tanto étnica como lingüísticamente, incorporamos la pintura rupestre realista y la posterior estilizada de los abrigos, a la historia de la lengua castellana.

Artículos

- Primer substrato: **magdaleniense francocantábrico**. Pleistoceno. Retirada del cuarto glaciar, de Vürm. Homo Sapiens de Chancelade. Del 15.000 al 8.000 a.C. Cuevas astur-cantábricas de Altamira, El Castillo, La pasiega, etc. Figuraciones aisladas y superpuestas zoomorfas realistas y polícromas.
- Segundo substrato: **capsiense levantino**. Holoceno. Postglaciar. Homo Sapiens moderno. Del 5.000 al 2.500 a.C. Abrigos levantinos de Alpera, Cogul, de la Araña, Minateda, Valltorta, etc. Figuraciones escenificadas zoomorfas y antropomorfas estilizadas monócromas (caza, danza, recolección, lucha, etc.).
- Tercer substrato: **ibérico-ariésico** (¿vasco?). Comienzo de los fonogramas (lectura de Gómez Moreno). Formación étnica peninsular hasta la batalla de Alalia (535 a.C.) y la destrucción de Tartessos por los cartagineses. Si se descarta la tesis del vasco-iberismo, sólo se retiene con certeza la palabra "gudua" (combate).
- Cuarto substrato: **fenicio-cartaginés**. 1.100 a.C. fundación fenicia de Gadir (otros topónimos: Malaka, Abdera, etc.). Ebussus es fundada por los cartagineses el año 654 a.C. (otros topónimos: Cartago, Portus Magonis, etc.).
- Quinto substrato: **celta**. Hacia el año 800 a.C. Topónimos: Conimbriga (briga=fortaleza), Brigantium, Segobriga (sego=victoria), etc.
- Sexto substrato: **ligur**. (?) Topónimos: Benasque, Biosca (-asco).
- Séptimo substrato: **Griego**. A partir del siglo VII a.C., se fundan Portus Menusius, Heraclia, Mainake, Akra Leuké, Lucentum, Alonis, Hemeroscopion, Artemision, Emporion, Rhode, etc.
- Octavo substrato: **ROMANO**. Desembarco de Cneus y Publius Scipio en 218 a.C., en Ampurias. Vespasiano concede en el 69 d.C., a Hispania el "Ius Latii" y Caracalla el 212 el "Ius Romanum". La lengua latino será oficial en España hasta la **Gramática** de Antonio de Nebrija (Salamanca, 1492). (En 1502 Los Reyes Católicos ordenaban escribir en letra "cortesana"). El latín "sermo rusticus"— coexiste en la península ibérica con otros substratos y finalmente con los romances dialectalmente originados de él ya entre los siglos X y XII, suministrando a éstos, y en concreto al castellano, su estructura fundamental fonética, léxica, morfológica, sintáctica y prosódica.
- Noveno substrato: **germano-visigótico**. Desde comienzo del siglo V incursionan en España los "bárbaros" suevos, vándalos, alanos y visigodos. Ataulfo, rey visigodo conquista Barcelona en 415. De estos pueblos germanos nos han llegado, a través del latín que adoptaron, algunas palabras: guerra, guardar, robar, yelmo, guarnir, dardo, estribo, bando, heraldo, embajada, tregua, jabón, falta, cofia, orgullo, escarnio, fresco, blanco, Ramiro, Bermudo, Elvira, etc.
- Desde la caída del Imperio Romano de Occidente en 476, los visigodos se van concentrando en la Península (en 560 Atanagildo sitúa su capital en Toledo). De su lengua originaria proceden directamente las palabras: sayón, hato, ataviar, porra, aliso, marta, gana, etc.
- Décimo substrato: **franco-provenzal**. Debido a la "Marca Hispánica" de Carlo-Magno y a la ruta de Santiago, se introducen en España vocablos de origen franco-provenzal: paje, jardín, gañán, manjar, bajel, sargento, etc.



Undécimo substrato: **hebreo**. Los judíos de la “diáspora” que ya habían tenido relaciones comerciales con Gadir y Tartessos y que había ido penetrando en España en la Epoca del Imperio Romano, cobran verdadera importancia económica y cultural en la Edad Media —llegando a dar en Maiomónides una de las figuras cumbres del pensamiento hispano— hasta que en 1492 son expulsados por los Reyes Católicos (algunos de estos grupos de sefardíes aún conservan el romance primitivo en el norte de Africa y en Grecia). Numerosos nombres propios señalan todavía su duradera permanencia: Daniel, Isabel, Jesús, Jacobo, Raquel, etc.

Duodécimo substrato: **islámico**. Desde el 711 invaden el sur de España berberiscos, árabes (caisíes y yennemíes) y sirios, todos ellos de religión musulmana y de lengua árabe (aramaica como el hebreo clásico), en número no mayor de 10.000, pero capaces de crear un vasto dominio y una elevada cultura (la del calificado de Córdoba, cuya figura más relevante es el filósofo Aberroes). Unas 4.000 palabras árabes forman parte del léxico castellano, tales como: atalaya, alcaide, almena, adalid, zaga, alcázar, acequia, alfarero, arrobas, fanegas, azotea, alcantarilla, alfil, alcachofa, acelga, alférez, aldaba, alubia, alguacil, etc.

El árabe ha determinado la fonética del andaluz, en cuanto al ceceo y seseo y al uso de aspiraciones. Elementos que han pasado a Hispanoamérica por las grandes migraciones de andaluces y extremeños al Nuevo Continente.

2. **Estrato** romance castellano y sincronía de los romances ibéricos.

En el siglo X aparecen en las jarchas y muwasahas mozárabes (descubrimiento de S. M. Stern) las primeras manifestaciones de un dialecto hispano que en 1.140 dará ya una primera manifestación épico-lírica en el

Artículos

Poema del Mio Cid (descubierto poro Menéndez Pidal). Alfonso X de Castilla perfecciona en sus **Partidas, Lapidario** y **Crónicas** la prosa. Puede considerarse pleno el estrato castellano en el siglo XV con la **Gramática** y el **Diccionario** de Nebrija y con la publicación en 1499 de **La Celestina** de Fernando de Rojas.

Junto al romance centro-ibérico castellano y su variante astur-leonesa, aparece al oeste y noreste el romance galaico-portugués; al sur el extremeño-andaluz y al este y nordeste, el catalán-levantino-balear-aragonés.

Pictogramas		ideogramas			
		caldeo	asirio		
				pájaro	
				buey	
				sol	
				estor, ca	
				Proto-sumerio	
				ugarítico	
				semitico norte	
y	h	z	s	c	sn
				tonogramas	
		sol			
		montaña			
		arbol			
		nino			
				Ko tirpu-ada	
				"este (es) (el) real decreto"	
				Proto-ario (Mohenjo-Daro)	
				Proto-china	

A.F.I.	CASTELLANO	ARABE MEDIEVAL	HEBREO CLASICO	OGHAMS CELTAS RUNAS GOTICAS	LATIN	ETRUSCO	GRIEGO CLASICO	GRIEGO ARCAICO	IBERICO	TARTESSICO	FENICIO	EGIPCIO
1	a	A, a אלף 'Alif	א 'aleph	+	Α, α	A	Α, α	Α, α	Α	Α	Ⲁ	Ⲁ bucy
2	b/β	B, b با Ba'	ב 'beth	⊥	B, b	β	Β, β	β			Ⲁ	Ⲁ casa
3	θ/k	C, c ث Ta'	Ⲛ 'zayin	⊥	C, c	Ϟ	Ϟ, Ϟ	Ϟ			Ⲁ	Ⲁ rasira
4	C	CH, ch ش Shin										
5	d/δ	D, d ד Dal	ד 'dath	⊥	D, d	Δ, δ	Δ				Ⲁ	Ⲁ puerta
6	e	E, e	Ⲛ 'he	⊥	E, e	Ε, ε	Ε, ε	Ε	Ε	Ε	Ⲁ	Ⲁ alto Ⲁ medajo
7	φ	F, f ف Fa'		⊥	F, f	Ϝ, ϝ	Ϝ					
8	g/γ	G, g غ Gayn	ג 'gimel	⊥	X	G, g	Γ, γ	Γ			Ⲁ	Ⲁ esquina
9		H, h ح Ha'		⊥	H, h	Ⲟ	Ⲟ					
10	z/ζ	I, i	Ⲛ	⊥	I, i	Ι, ι	Ζ, ζ	Ν	Μ	Ζ		
11	x/h	J, j ج Ja'	Ⲛ 'jet				Χ, χ					
12	k	K, k ك Ka'	Ⲛ 'kaph		K, k	Κ, κ	Κ, κ				Ⲁ	Ⲁ empuje
13	l	L, l ل Lam	Ⲛ 'lamed	⊥	L, l	Λ, λ	Λ, λ	Λ	Λ	Λ	Ⲁ	Ⲁ cuerda
14	λ	Λ, λ										
15	m/μ	M, m م Mim	Ⲛ 'mem	⊥	Μ, μ	Μ, μ	Μ, μ	Μ	Μ	Μ	Ⲁ	Ⲁ agua
16	n/ν	N, n ن Nun	Ⲛ 'nun	⊥	X	N, n	Ν, ν	Ν	Ν	Ν	Ⲁ	Ⲁ cobra
17	ñ/ῆ	Ñ, ñ										
18	o	O, o	Ⲛ	⊥	Ο, ο	Ο, ο	Ο, ο	Ο	Ο	Ο	Ⲁ	Ⲁ ojo
19	p	P, p	Ⲛ 'pe		P, p	Π, π	Π				Ⲁ	Ⲁ boca
20	k	Q, q ق Qaf	Ⲛ 'qoph	⊥	Q, q	Ϟ					Ⲁ	
21	r/ρ	R, r ر Ra'	Ⲛ 'resh	⊥	R, r	Ρ, ρ	Ρ, ρ	Ρ	Ρ	Ρ	Ⲁ	Ⲁ cabeza
22	s	S, s س Sa'	Ⲛ 'sin	⊥	S, s	Σ, σ	Σ, σ	Σ	Σ	Σ	Ⲁ	Ⲁ pez Ⲁ montañas
23	t	T, t ط Ta'	Ⲛ 'tau	⊥	↑	Τ, τ	Τ, τ	Τ			Ⲁ	Ⲁ cruz
24	x/w	U, u	Ⲛ	⊥	Λ	Υ, υ	Υ, υ	Υ	↑	↑		
25	b/β	V, v		⊥	V, v							
26	w/b	W, w و Wa'	Ⲛ 'wau	⊥				Ⲛ			Ⲁ	Ⲁ apoyo
27	ks	X, x			X, x	Ϟ	Ϟ, Ϟ	Ϟ				
28	y	Y, y ي Ya'	Ⲛ 'yod								Ⲁ	Ⲁ mano
29	θ	Z, z ز Za'	Ⲛ 'zeth				Ζ, ζ	Ι			Ⲁ	

Artículos

(En las otras regiones de la romanía aparecen, ya en la Edad Media, las otras lenguas romances: francés, provenzal y gascon en Francia, italiano, sardo y retorromano —grison, obváldico, engadino, ladino y friulés— en Italia; rumano y dálmata en Rumanía).

Entre los romances peninsulares se establecen relaciones e influjos a los que llamamos **interestratos**:

- 1) galacio-portugués: morriña, chubasco, chopo, menina, sarao, cuíta, etc.
- 2) catalán-levantino-balear-aragonés: Paella, Seo, nao, capicúa, cutio, etc.
- 3) extremeño-andaluz: jamelgo, jalear, jolgorio, juerga, etc.

Las lenguas romances se distinguen de su origen latino fonética, morfológica y sintácticamente, además de las variaciones léxicas debidas al influjo de otros substratos, interestratos o superestratos.

3. Superestratos

Formada la lengua castellana, ya fijada del modo actual en el siglo XVII, influyen en ella otros idiomas, ordinariamente por causa de un predominio étnico, cultural y económico. Llamamos superestratos a estos influjos.

1) **amerindio**: las lenguas aborígenes influyen en los colonizadores, a pesar de que en América y Filipinas se enseña e impone el castellano. Nos quedan restos de estas lenguas en las palabras:

—de origen arauco (Antillas, Florida, Colombia y Brasil): canoa, huracán, maíz, cacique, sabana, colibrí, enaguas, caribe, canibal, etc.,

—de origen inca (Perú): alpaca, vicuña, cóndor, llama, puma, etc.

—de origen guaraní (Paraguay): tapioca, gaucho, poncho, etc.

—de origen taíno (Sto. Domingo): batata, boniato, tabaco, etc.

- 2) **galicismos**: del siglo XII y XIII: homenaje, mensaje, palafrén, vergel, mesón, monge, deán, etc.
del siglo XVIII: arribar, detalle, favorito, interesante, intriga, modista, rango, resorte, confort, coqueta, etc.
contemporáneos: hotel, parterre, charretera, corsé, chofer, petimetre, etc.

- 3) **italianismos** (ss. XIV a XVI): fachada, carroza, soneto, cantata, piano, escopeta, parapeto, fragata, piloto, espadachín, saltibanco, gaceta, avería, corsario, tramontano, etc.

- 4) **alemanismos**: obús, banquete, brindar, bigote, etc.

- 5) **anglicismos**: boxeo, corner, penalty, gol, dandy, club, etc. (actualmente este influjo, sobre todo en Hispanoamérica se debe al dominio e influjo estadounidense con la fusión lingüística de inglés y amerindio norte).

- 6) **cultismos**: del latín: subsidio, episcopo, apóstol, etc., y los dobles (frío-frígido, lego-laico, concejo-concilio, rayo-radio, lidiar-litigar, etc.).

del griego: evangelio, idea, fantasía, filosofía, poesía, tragedia, oda, comedia, siringa, teléfono, hipódromo, etc.

(los tecnicismos se adoptan de todas las lenguas cultas).

4. Sincronía del castellano actual.

Tanto en las diversas regiones de España como, sobre todo, en los países hispanoamericanos y en Filipinas (donde se da el trilingüismo caste-

llano-inglés-tagalo) surgen formas dialectales que van diferenciando fonéticamente e incluso léxica y gramaticalmente al estrato castellano, por influjo de substratos, interestratos y superestratos.

El atlas lingüístico del castellano muestra un incremento progresivo de esta diferenciación que puede un día producir de estas formas dialectales nuevas lenguas, como en el caso de la romanía. Esta diversificación de la lengua es tan común a la cultura como lo es, en apariencia paradójicamente, la tendencia a la intercomunicación universal.

5. Estudio grafemático

La lengua no puede entenderse sino como un sistema de signos. Es dudoso el origen del habla. El gesto, en cambio —sin excluir la posibilidad de que sea simultáneamente origen del hablar—, es un claro precedente de la escritura, en el sentido de que es naturalmente comunicativo y de que se realiza espacial y temporalmente. El gesto es representable con sólo dejar su huella en un elemento base, como sucede con la pintura. Los hombres primitivos, recolectores de alimentos, pintaron animales en sus cavernas. El *homo sapiens* posterior estilizó esquemáticamente sus pinturas y las estructuró en secuencias representativas. El estudio comparado de la evolución de la escritura, tal como se muestra en los gráficos que siguen, estudio al que denominamos "grafemática", nos enseña que, a través de los pictogramas e ideogramas que se dan en los núcleos culturales primitivos (Sumeria, Mohenjo-Daro y valle de Ho-ang-ho), siguiendo el mismo proceso de los jeroglíficos de Egipto, derivan en el ugarítico cuneiforme, en el semita norte y en los mismos caracteres egipcios a una convencionalidad fonética, ligada a lo sumo acrofónicamente y en una remota semejanza con el pictograma original, tal como vemos en el alfabeto fenicio y en sus derivaciones posteriores occidentales.

La ley de convencionalidad gráfica se ha originado de los procesos de esquematización y de aislamiento. La ley de la arbitrariedad fonética es real en el estado actual de la lengua, pero su origen es mucho más oscuro.